

Editorial

La villa de la Santísima Trinidad, hoy Trinidad, cumple medio milenio de fundación y cinco lustros de ser declarada Patrimonio de la Humanidad. Creada a orillas del río Arimao, fue trasladada para la zona india de Guamuhaya. Cercano a otro río el Guaurabo, partió el barón Alejandro de Humbolt hacia tierras australes. Mucha agua ha corrido entre otros, por las corrientes del Agabama, Ay y la unión de ambos: el Manatí. Hernán Cortés que la utilizó para su actividad proselitista y plataforma para la conquista de México, partió del puerto de Casilda con muchos trinitarios y de otros territorios. Tercera urbe más importante al terminar el siglo XVIII, con una pujante sacarocracia en el Valle de los Ingenios, registró el colapso económico al agotarse las posibilidades de este, con fugas de capitales hacia Cienfuegos –principal destino-, Sagua la Grande y Sancti Spíritus. La gesta emancipadora de 1868 con el apoyo de sus pobladores, contribuyó a esta debacle. De hecho, en la práctica socio-económica se reconcentró *per se*, hoy día una fortaleza económica turística. El dictador Fulgencio Batista y Zaldívar, encontró el clima y caldo propicio para construir el hospital para tuberculosos de Topes de Collante; donde la entonces denominada “primera dama” de la ¿República? Martha Fernández, se construyó una suerte de apartado de promiscuidad personal “Mi Refugio”. Era tanta la ignominia e ignorancia desde el presidente Estrada Palma, impuesto por la intervención yanqui, que en la década del 50 rezaba un cartel con la foto del tirano Batista, que expresaba “Este es el hombre”, avalado por el sentir de algunos trinitarios y trinitarias que a fuer de la sinceridad e imparcialidad, lo creían; pues al menos algo había hecho por ellos para sacarlos del aislamiento. Ello explica el porqué la conspiración trujillista valoró que era así y actuó para destruir la naciente revolución desde República Dominicana; que tuvo continuidad en la Lucha contra Bandidos concluida en 1965. Sin embargo, la Trinidad actual difiere. El desactivado central azucarero FNTA antiguo Trinidad, fue el primero de la naciente provincia espiritana que tuvo su tándem electrificado.

En adición a su patrimonio histórico, la generosidad de la naturaleza con sus montañas que descienden a sus bellas playas caribeñas, originó su hoy pujante desarrollo turístico. La universalización de la enseñanza superior, figura como motor impulsor del aumento del nivel de instrucción y educación de su población.

Esta edición especial de la revista *on line* arbitrada Márgenes dedicada a las efemérides de este territorio, publica artículos elaborados por trinitarios y trinitarias, en el propósito visualizar su quehacer científico-técnico y social, de desarrollo local en todo su espectro.